

Angel SANTOS HERNÁNDEZ: *Los jesuitas en América*. Editorial Mapfre, S.A., Madrid, 1992, 381 pp. Col. La Iglesia Católica en el Nuevo Mundo.

La historiografía de las órdenes religiosas en América es abundantísima, sobre todo la de índole misional. Sin embargo, excepción hecha de los mercedarios y de los carmelitas descalzos, ninguna orden cuenta con una monografía que ofrezca una visión de conjunto de su asentamiento, evolución y actividad en el continente hispanoamericano. Esta laguna la han rellenado ahora, dentro de las Colecciones Mapfre 1992, los Padres Angel Santos respecto de los jesuitas, Antolín Abad respecto de los franciscanos y Miguel Angel Medina respecto de los dominicos.

En el caso de América, los jesuitas, aunque no tanto como los franciscanos, presentan una historia especialmente compleja debido a que la Compañía de Jesús estuvo presente en casi toda Hispanoamérica a lo largo de los XVII y XVIII y a que desarrolló una intensa y variada actividad en todos los territorios en los que se estableció. De aquí, el acierto de que la presente monografía comience por presentar la garantía de que su autor, además de jesuita, sea de uno de los historiadores más capacitados para, en su carácter de misionólogo, exponer con claridad meridiana la complicadísima actividad evangelizadora de la Compañía de Jesús en la América española.

La obra está estructurada en tres partes. La primera, aunque su epígrafe no lo dé a entender así, en realidad aborda únicamente el aspecto de la historia interna del Instituto. Descendiendo de norte a sur a lo largo del continente hispanoamericano, en ella se narra el asentamiento o llegada de los jesuitas a las diversas regiones, su organización interna, su evolución y su expulsión en 1767. Sólo como excepción, a veces se describen también algunas actividades que sobrepasan el terreno de esta historia interior de la Compañía. Siguiendo la misma disposición geográfica, la segunda parte de la monografía se consagra a relatar la actividad misionera del Instituto, ya aludida anteriormente como tarea no fácil de realizar. El autor ha conseguido plenamente su objetivo pero, sorprendentemente, lo ha hecho con excesiva brevedad, cuando sabemos que podría haber escrito varios volúmenes sobre ello. La tercera parte, también demasiado breve en relación con la primera, está dedicada a estudiar «algunos aspectos particulares» de la Compañía de Jesús, los cuales vienen a coincidir con la actividad de índole docente, cultural y científica desarrollada por los jesuitas.

Enmarcada dentro de la colección de la que forma parte, la monografía es muy completa y está perfectamente estructurada. Quizá se eche de menos una visión global, de carácter introductorio, que ilustrara a los profanos sobre el funcionamiento, estructura y hasta terminología del Instituto, así como un mayor detenimiento en la descripción de la labor pastoral de los jesuitas tanto entre los hispano-criollos como entre los indígenas, los mestizos y los negros. En cambio, resulta algo superflua la insistencia casi obsesiva en la desafortunada expulsión de la Compañía, proceso que se aborda en cada uno de los seis territorios que se estudian por separado más en la visión de conjunto del final de la monografía.